



## ABRAHAM VALDELOMAR EN HUACHO Y HUAURA

Javier Delgado Benites<sup>1</sup>

### Resumen

El escritor Abraham Valdelomar en mayo de 1917 llega a Huacho y Huaura y anexos, su objetivo de visitar pueblos fuera de Lima era poner en efecto una campaña cultural y didáctica con el fin de exaltar el nacionalismo como un todo, despertando el patriotismo y la superación popular de la fuerza cívica. Deseaba penetrarse directamente de la realidad nacional de los pueblos del interior del país e involucrarse en sus problemas sociales y económicos para darles a conocer en los periódicos y revistas de Lima.

**Palabras claves:** Integración, patriotismo, descentralización, nacionalismo, identidad nacional.

### Abstract

This article is about the writer Abraham Valdelomar that encouraged by decentralizing position, takes traveling to raise awareness in the spirit of integration auditoriums of Peru in direct contact with the crowds of fellow provincials, in order to exalt nationalism as a whole, arousing patriotism with cultural and social message through conferences and symposia.

**Keywords:** Integration, patriotism, decentralization, nationalism, national identity.

El escritor queño Abraham Valdelomar alentado por una posición descentralista, en que en más de una vez se le escuchó decir: "El Perú no es Lima, ni se parece a Lima". De allí que pensó en emprender viajes para dar a conocer en los auditorios todo lo que pudiera sentir, y percatarse de lo relativo a la enunciada temática. Ese espíritu integracionista del Perú meditaba conquistarlo solo poniéndose en

contacto directo con las multitudes de compatriotas no limeños, sino provincianos de costa y sierra. Ello lo determinó a considerar seriamente para realizar viajes, a poner en acción nuevas actitudes y debilitar la asfixiante concentración limeña. Estaba decidido a quebrar esos paradigmas. Y con ese objetivo exaltó el nacionalismo como un todo, despertando el patriotismo y la superación popular de la fuerza cívica. Quería peregrinar por las provincias el tiempo suficiente para adquirir autoridad en lo que planteaba al respecto. Su decisión de visitar los pueblos del Perú, lo hacía con la finalidad de entregar un mensaje cultural y social a través de conferencias y coloquios con artistas, estudiantes, trabajadores y público en general. Y al mismo tiempo tener un acercamiento personal y directo, recogiendo impresiones y lecciones del ámbito físico y humano del Perú.

En su primera etapa Valdelomar en el fecundo y anchuroso itinerario que se trazó, en mayo de 1917 llega a Huacho y Huaura y las ciudades adyacentes, en su visita a Huaura, histórica villa cuna de la independencia, donde se conserva el celebre balcón desde el cual don José de San Martín proclamará la independencia del Perú en el año de 1820; y donde existe el salón donde se reuniera el primer congreso independiente, convocado por el prócer argentino. El Conde de Lemos tuvo la feliz y brillante idea de reunir a los niños de todas las escuelas estatales de esos valles en el propio salón de San Martín, para darles una conferencia sobre la vida del héroe argentino. Desde aquella inmortal y gloriosa fecha, nadie había hablado en aquel recinto sagrado y glorioso, y nada podía ser más patriótico que reunir a los niños para hablarles de la gran figura del prócer americano. Valdelomar improvisó una conferencia hermosa y sentida donde expresará su sentimiento cívico y literario de la palabra poética titulada la "Oración a San Martín".

<sup>1</sup> Docente de la Facultad de Educación. Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión, Perú.  
Email: jaxydel@hotmail.com

De esta aquel lugar se vio instado a volver precipitadamente a Lima para arreglar las gestiones sobre la publicación de su libro de narraciones "El caballero Carmelo".

A continuación la conferencia titulada "Oración a San Martín": ¡Padre nuestro que estás en los cielos; santificado sea tu nombre! Tú que nos diste el supremo bien de la Libertad; tú que rompiste las cadenas que ataban nuestros brazos viriles; tú que encendiste la llama que ilumina el camino de las generaciones; tú que nos legaste la bandera que cobija a nuestra madre y a nuestros hermanos; tú que fundaste la primera escuela; tú que sacrificaste tu vida en aras de nuestra querida libertad; tú que renunciaste a ser tirado después de haber sido libertador; tú que fuiste divino porque sentiste la sed angustiosa de la gloria, porque defendiste a los oprimidos, amparaste a los débiles, y liberaste a los victimados; tú que fuiste humano porque después del triunfo tuviste el temor de ser tirano; tú que supiste renunciar al precio de tu heroísmo; tú que no quisiste dividir el suelo sagrado de los Incas; tú que viviste una vida austera y ejemplar: tú que desdeñaste la fortuna; tú que respetaste la vida de los vencidos; tú que no manchaste jamás con sangre de los hombres tus manos fuertes; tú, gran capitán taciturno, que en este salón en que nos reunimos, libres, nos diste la lección de la libertad; tú que no tienes rival entre los libertadores; tú que pusiste en nuestro pabellón la púrpura ideal de las Victorias; tú, insigne capitán generoso que viviste un instante glorioso en este recinto donde hoy te venera la niñez agradecida, inocente y comprensiva; tú, gran capitán taciturno, que viniste un día, a través del mar y la montaña, hasta que este lejano recodo para crear el más bello poema de nuestra historia; tú que soñaste aquí bajo este mismo cielo que nos cobija, arrullando por este mismo mar que nos arrulla, acariciando por esta misma brisa que nos acaricia; tú que en un instante del Tiempo y del Espacio, ante estos arcos testigos, con la mirada fija en un punto invisible y eterno, soñaste con la grandeza solemne a la Naturaleza fecunda, tú que viste a la grey esclavizada, a los hombres sometidos, a los dueños convertidos en siervos; tú que concebiste el sueño dorado y radiante de la Libertad; tú, héroe sin mácula; acervo de victorias, que recibiste como Nuestro Señor Jesucristo el premio de la ingratitud, muriendo sin patria, tú que en tantas creaste, ¡oh gran capitán gallardo y romántico, bendito seas!

En nombre de todos los hombres libres, en nombre de todo el que piensa, en nombre de todo el que sueña, en nombre de todo el que trabaja, en nombre de todo el que lucha, y sufre, y espera, y crece, en nombre de los oprimidos y de los encarcelados, en nombre de las sagradas cenizas de nuestros muertos, de la vida palpitante de estas

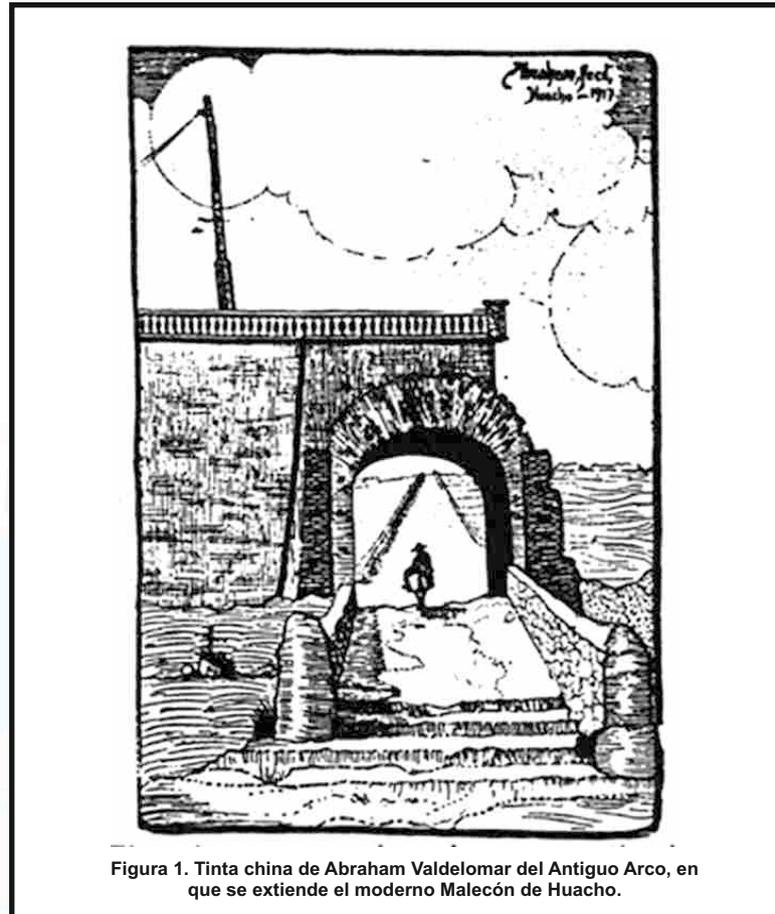


Figura 1. Tinta china de Abraham Valdelomar del Antiguo Arco, en que se extiende el moderno Malecón de Huacho.

generaciones en flor, de los que se encarnan en los vientres maternos, en nombre de la juventud que sueña con la grandeza de la patria, de los ciudadanos que guían nuestro destino, de los patricios que sostuvieron nuestra bandera, en nombre de la juventud intelectual, del periodismo que fundaste, en nombre de todo lo que es grande, bueno, generoso, y santo; en nombre de estos niños que te invocan, ¡santificado sea tu nombre, padre nuestro que estas en los cielos!

Desde aquí, desde la tierra fecunda, desde el rincón histórico, desde el valle que engrandeció tu figura marcial, te pedimos que ruegues por la patria que fundaste. Ruega Señor por la felicidad del Perú, ruega porque siempre sepamos ser libres; ruega por que no tengamos tiranos; ruega porque tengamos la fuerza y el patriotismo de destruir la tiranía y defender la libertad; ruega, Señor, porque podamos vengar la humillación a nuestra bandera y la invasión a nuestro territorio; ruega porque nuestra sangre alimente la lámpara sagrada en los altares de Tacna, Arica y Tarapacá; ¡y porque el Perú se levante entre sus ruinas! Tú que fuiste el más ardiente enamorado de la libertad, invoca a nuestro favor a las Grandes Fuerzas Justicieras para que esta generación que te invoque sepa matar a los tiranos, sepa matar a los invasores, a los hijos de la Patria, a los que negocian con el

patrimonio común, a los que traicionen a su bandera, a los que renieguen de sus ideales, a los que luchen contra sus convicciones, a los que exploten a los hombres y opriman a los pueblos; ruega, Señor, porque estas generaciones que te invocan, sepan engrandecer y glorificar a los que aman a la Patria, a los que ayudan a sus hermanos, a los que honran a sus padres, a los que divulgan las ideas, a los que siembran las doctrinas, a los que consagran su vida a convertir en realidad los sueños y a transformar en sueños las realidades.

Protege, ilustre general, desde las regiones inefables donde moras a estas generaciones nuevas. No permitas que estos azahares se sequen antes de dar el fruto, no permitas, Señor que estos niños de hoy sean los opresores mañana de su pueblo, si no los redentores de su raza, amamantados con el recuerdo de tu gloria vida, ¡líbralos, Señor de las malas pasiones! Cristo, aquel divino espíritu que tanto amó a los inocentes, te acompañe, protégelos porque estos niños prometen ser ciudadanos patriotas, ellos engrandecerán tu memoria, divulgarán y exaltarán tus hechos y conservarán estos sagrados lugares donde pusiste un día tu alma soñadora y tu planta victoriosa; y donde tu espada victoriosa; y donde tu espada invicta escribió el más grande poema del Universo, el magno poema de la Libertad: ¡Padre Nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre!.

En ésta conferencia, Valdelomar hace una religiosa súplica al alma del Libertador don José de San Martín para que libere a nuestro pueblo de las zancadillas contra la libertad; para que preserve contra el despotismo de los tiranos; para que nos libere de la acción de tropas extranjeras que tengan el intención de mutilar nuestro territorio; para que resplandezca la conciencia de nuestros gobernantes y puedan recuperar las provincias cautivas de Tacna, Arica y Tarapacá que por entonces estaban en poder de Chile, como consecuencia del Tratado de Ancón. Es una súplica al alma de Libertador, para que preserve a nuestra patria de la acción traidora de los malos hijos.

Posteriormente el concejal Juan C. López, solicitó en la sesión del 28 de diciembre de 1917 del Concejo Provincial de Chancay, la impresión este trozo admirable del joven escritor por cuenta de aquella entidad edilicia, el número suficiente de ejemplares con el único fin de repartirlo entre los niños de todas las escuelas estatales y particulares de la provincia, como un estímulo y una lección que ha de ser útil para aquellos niños que viven y vivirán entre los recuerdos gloriosos del Libertador del Perú. Valdelomar en diciembre de 1917 tenía resuelto su plan de ausentarse de la capital del Estado e

internarse por los caminos del país. Sus objetivos eran claros y precisos, poner en efecto una campaña cultural y didáctica con propósitos patrióticos.

Deseaba empaparse directamente de la realidad nacional, las peculiaridades y problemas sociales y económicos de cada región para darles a conocer en los periódicos y revistas de Lima, así pensaba afirmar la identidad nacional. El viaje que pensaba realizar por norte del país era la ignorancia que tenían los intelectuales de Lima. Ausentarse era como una campaña nacionalista desinteresada política y económicamente, lo que iba realizar era difundir en el territorio las nuevas ideas, orientaciones y principios y programas en orden a la cultura cívica, artística y de progreso general en los pueblos peruanos.

A inicios de 1918, renunció a su puesto de redactor en La Prensa y comenzó una breve colaboración con la revista Sud América. Es entonces cuando el escritor decide recorrer el territorio peruano como conferenciante, emprendió su jornada cultural al norte del país. Salió en compañía de su secretario el señor Víctor Pacheco. Como aún no existían carreteras ni empresas de automóviles, ni omnibuses y como todas las trochas terrestres eran pésimas, acondicionadas para mulas arrieras, Valdelomar se vio urgido de utilizar más la vía marítima en un periplo que le iba a durar muchos meses. Pero no se metió en ninguna de esas grandes naves que atracaban en el puerto del Callao, si no en barcos caleteros, casi siempre carentes de comodidades, a parte de ser lentos, malolientes y desaseados. Valdelomar zarpó en abril de 1918 con dirección al norte del país, hizo su ingreso a Trujillo, Ascope, Pacasmayo, San Pedro de LLoc, Guadalupe, Cajamarca, Chepen, Zaña, Etén, Chiclayo, Ferreñafe, Lambayeque, Piura, Sullana, Catacaos, Sechura, Paita, donde comenzara a dar conferencias de carácter nacional y artístico.

### Referencias Bibliográficas

- Ángeles, C. (1985). Las conferencias de Abraham Valdelomar. Universidad Nacional "San Luis Gonzaga" de Ica. Ica.
- Ángeles, C. (2007). Epistolario de Abraham Valdelomar. Universidad Alas Peruanas. Lima.
- Espinoza, W. (2003). Valdelomar en Cajamarca. Editorial Universitaria. Universidad Ricardo Palma. Lima.
- Silva, R. (editor) (2000). Valdelomar por él mismo. Fondo Editorial del Congreso del Perú. Lima.
- Xammar, L. (1990). Valdelomar: Signo. Instituto Nacional de Cultura. Lima.